

111/2015

15 de octubre de 2015

*Lucía Ferreiro Prado\**

LA VISIÓN DE TRES REPRESENTATIVOS  
THINK TANKS ESTADOUNIDENSES  
SOBRE LA POLÍTICA EXTERIOR DE  
ESTADOS UNIDOS EN ORIENTE MEDIO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## LA VISIÓN DE TRES REPRESENTATIVOS THINK TANKS ESTADOUNIDENSES SOBRE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS EN ORIENTE MEDIO

### Resumen:

El presente artículo analiza cuáles son las recomendaciones políticas que hacen tres importantes *think tanks* americanos (el Instituto Cato, Rand y el Center for Strategic and International Studies) con respecto a la política exterior que Estados Unidos debe llevar a cabo en los países del Norte de África y Oriente Medio que han experimentado la Primavera Árabe. El trabajo realizado muestra cómo, si bien se sigue las líneas generales del programa realista que quiere disminuir la presencia militar en la región, se apuesta por mantener la estabilidad regional promoviendo políticas económicas que supongan un cambio de los modelos actuales por otros de índole neoliberal.

### Abstract:

*The paper analyzes the policy recommendations that three important American think tanks (Cato Institute, Rand and Center for Strategic and International Studies) make over the foreign policy the US is carrying out in the North Africa and Middle Eastern countries that have gone through the so-called Arab Spring. The work shows that, generally speaking, they follow a realist doctrine of military disengagement in the region, although they aim to provide stability in the area by changing the current economic models into others based on a neoliberal paradigm.*

### Palabras clave:

Centro de pensamiento americano, política exterior estadounidense, Oriente Medio.

### Keywords:

*American think tank, US Foreign Policy, the Middle East.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## INTRODUCCIÓN

La pregunta que sustenta el siguiente artículo se centra en conocer cuál es la visión que una muestra de *think tanks*<sup>1</sup> estadounidenses (Cato, Rand y CSIC) tiene acerca de las políticas que Estados Unidos debe adoptar en los países del Norte del África y Oriente Medio que han sufrido levantamientos populares en 2011.

El artículo sigue la siguiente estructura. En primer lugar, se describe los think tanks analizados y se determinan cuáles son los temas y países de la zona valorados como relevantes por dichos centros, qué países o grupos son considerados como una amenaza para Estados Unidos y/o la estabilidad regional y qué se debe hacer al respecto. En segundo lugar, se analiza una muestra de artículos, piezas de opinión y otro material escrito para detectar similitudes y diferencias entre las recomendaciones de las diferentes instituciones.

## LOS THINK TANKS EN ESTADOS UNIDOS. SELECCIÓN DE LOS CASOS DE ESTUDIO

A pesar de la aparente obviedad, resulta necesario comenzar por definir a qué es un *think tank*. Thunert aúna bien la esencia y propósitos de estas instituciones cuando se refiere a ellas como: “(...) organizaciones que, como mínimo proveen de recursos para que intelectuales públicos y académicos puedan abordar y escribir sobre temas políticos y/o asuntos de políticas públicas” (Thunert, 2003: 1). El objetivo es facilitar la toma de decisiones de los políticos disminuyendo la brecha entre el conocimiento académico y su transferencia a las políticas públicas (Mc Gann, 2015). De este modo, los gobernantes cuentan con un instrumento que les aporta un mayor conocimiento de las sociedades que gobiernan, así como de las acciones que pueden tener un impacto, además de ofrecer cursos alternativos de acción que especifican el coste y las consecuencias de las mismas.

En 2013, había 6,826 *think tanks* en el mundo (Global Go To Think Tank Index, 2013). De este número, el 60 por ciento se localizan en Norte América y Europa (Mc Gann, 2015: 10). Sólo en Estados Unidos hay 1.830, de los cuales 400 se encuentran en Washington, D.C (Mc Gann 2015: 10).

### Instituto Cato

La misión y objetivo del Instituto Cato con respecto al papel que debe desarrollar los Estados Unidos en el mundo se basa en una perspectiva del realismo político. Apuesta por un enfoque militarmente no intervencionista, tal y como se puede observar en el siguiente

---

<sup>1</sup> Se ha intentado traducir al castellano, el término inglés de *think tank* por laboratorio de ideas. No obstante, se trata de un término todavía poco utilizado y que no ha conseguido la resonancia debida para ser de uso común. Por este motivo, en este artículo, se opta por el vocablo anglosajón.

fragmento: *“Las política exterior y de defensa de Cato está guiada por la visión de que los Estados Unidos es relativamente seguro y, por este motivo, debería comprometerse con el mundo, trabajando con otros países en preocupaciones comunes y evitar dominarlo militarmente. Deberíamos ser un ejemplo de democracia y derechos humanos, no su brazo vindicador en el exterior. A pesar de que, hoy en día, esta visión está ausente en Washington D.C, cuenta con una rica historia, desde George Washington a los realistas de la Guerra Fría como George Kennan. Los académicos de Cato tienen por objeto restaurar esta política. Una política exterior contenida y basada en principios, que mantengan a la nación fuera de la mayoría de los conflictos, sería más barata, ética y menos destructiva con las libertades civiles”<sup>2</sup>.*

En coherencia con esta visión general sobre sí mismos, las recomendaciones sobre la acción exterior en Oriente Medio apuestan por disminuir el intervencionismo estadounidense en la región. *“Una política responsable en Oriente Medio, coherente con los intereses en la región, debería estar basada en des-enfatizar los alianzas de Estados Unidos, incluida la existente con Arabia Saudí. También debería incluir un cambio en las actitudes del público con respecto a la supuesta dependencia de Estados Unidos hacia el petróleo de Oriente Medio.*

*Remodelar la política americana hacia Oriente Medio mejoraría la seguridad estadounidense y contribuiría atenuar la percepción de doble rasero. Mantener un equilibrio con todas las obligaciones de Washington en la región resulta cada vez más caro, peligroso e innecesario. Los americanos pagan un alto precio para mantener su presencia militar y política. El cambio se debería haber dado hace mucho”<sup>3</sup>*

Desde esta óptica realista, la intervención militar debe basarse, exclusivamente, en el interés nacional, no en preocupaciones humanitarias, además de desentenderse de Oriente Medio lo máximo posible para centrar presencia y recursos en Asia (Lynch, 2012: 215).

## Rand

Creada en mayo de 1948 como una organización sin ánimo de lucro, la organización se constituye con la finalidad de *“promover el desarrollo científico, educacional y caritativo para el bienestar público y la seguridad de los Estados Unidos”*.<sup>4</sup> El objetivo es abordar los retos más apremiantes con la finalidad de *“contribuir a que la prosperidad de los individuos, las familias y las comunidades en el mundo sean más seguras, sanas y prósperas”*.<sup>5</sup> Los

<sup>2</sup> Traducción LFP. <http://www.cato.org/research> [Consultado el 2 de abril de 2015]

<sup>3</sup> <http://www.cato.org/research/north-africa-middle-east-persian-gulf> [Consultado el 3 de abril de 2015]

<http://csis.org/about-us/-brief-history>

<sup>4</sup> <http://www.rand.org/about/history.html> [Consultado el 3 de abril de 2015].

<sup>5</sup> Ibid

objetos de investigación son aquellos que “*más importan*”<sup>6</sup>, la energía, la educación, la sanidad, la justicia, el medio ambiente y los asuntos militares e internacionales.<sup>7</sup>

La sección de investigación no se encuentra dividida por áreas geopolíticas, sino por asuntos de interés. Por lo tanto, cuestiones relacionadas con Oriente Medio pueden aparecer en varios apartados, si bien se encuentran principalmente en la sección de “relaciones internacionales” y “terrorismo y seguridad interna”. Rand se autodefine como “*rigurosa y objetiva*” y “*carente de sesgos comerciales, partidarios o ideológicos*”.<sup>8</sup> Para lograr estos estándares de calidad, se toman diversas medidas, entre las que se encuentra la revisión por pares de los artículos, tanto por miembros internos y externos a la organización.

### Center for Strategic and International Studies (CSIS)

El CSIS fue creado en 1962 por el almirante Arleigh Burke y David Abshire, quienes establecieron el centro en la Universidad de Georgetown en Washington DC con la misión “*simple, pero urgente de encontrar formas para lograr la supervivencia de los Estados Unidos como nación y la prosperidad de sus gentes*”.<sup>9</sup> Se autodefine como una organización bipartidista sin ánimo de lucro dedicada a buscar maneras para mantener su preeminencia y prosperidad como una “*fuerza del bien en el mundo*”.<sup>10</sup> Las áreas concretas de interés son la defensa y la seguridad, la estabilidad regional, los retos transnacionales que abarcan desde la energía y el clima hasta el desarrollo global y la integración económica.<sup>11</sup> En todas sus publicaciones señalan que las visiones estratégicas están encaminadas a influir no solo a los gobernantes, sino también a las instituciones internacionales, el sector privado y la sociedad civil (CSIS, 2012). Apuntan, asimismo, que “*no adopta posiciones políticas particulares, por lo que todas las opiniones que se expresan deben ser entendidas como pertenecientes exclusivamente al autor*” (CSIS, 2012).

### LAS PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES SOBRE LA POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE Instituto Cato

Con una sección dedicada a política exterior y seguridad nacional, los sub-apartados objeto de estudio se dividen por áreas geográficas y temas relevantes, como puede ser, el contraterrorismo y la OTAN.

---

<sup>6</sup> Ibid

<sup>7</sup> Ibid

<sup>8</sup> Ibid

<sup>9</sup> <http://csis.org/about-us> [Consultado el 1 de abril de 2015].

<sup>10</sup> Ibid.

<sup>11</sup> Ibid

Como resulta lógico, el Instituto Cato enfoca su atención en los países más inestables de la región (Libia, Siria y el Estado Islámico) o donde los intereses norteamericanos están directamente involucrados, como es el caso de Egipto.

Egipto es objeto de especial consideración, dado el número de artículos, comentarios y estudios que se hacen sobre el país. En el análisis realizado por Rohac, el autor pone de relieve los problemas que sufre el país: *un Ejército poderoso, el profundo descontento de diversos grupos religiosos y unas políticas que fomentan el enfrentamiento entre los ciudadanos* (Rohac, 2013: 2).

Pese a los muchos problemas citados, Rohac centra su trabajo en la necesidad de terminar con los subsidios a los alimentos y a la energía, pues suponen un 13 por ciento del Producto Nacional Bruto (Rohac, 2013: 2). En el caso concreto de la energía, el autor aboga porque estas reformas sean un paso previo a la privatización del sector (Rohac 2013).

Desde la posición neoliberal que defiende el autor, se trata de medidas que tendrían un efecto positivo en la economía y la población dado que reducirían la inseguridad alimentaria, introducirían la competencia y se mejorarían las cadenas de suministro (Rohac, 2013). Rohac recuerda que medidas liberalizadoras similares fueron intentadas en el pasado por Sadat y Murabak pero que, finalmente, fracasaron debido a la fuerte resistencia por parte de la población. Lamenta que desde los acontecimientos de 2011, no haya habido intentos por terminar con dichos subsidios. Consciente del revuelo político e inestabilidad que un intento de estas características podría tener en la actual coyuntura del país, aboga por adoptar realizar dichas reformas a la par que poner en marcha unas medidas económicas compensatorias para el conjunto de la población, en forma de transferencias monetarias directas a las familias, en función del nivel de renta.

Varias cuestiones llaman la atención del trabajo de Rohac. En primer lugar, resulta paradójico que apueste por la adopción de una política de estas características, a pesar de no creer que sea factible a corto plazo (Rohac, 2013: 3) debido tanto a la situación política del país, como a la falta de capacidad administrativa para identificar a los hogares más necesitados (Rohac 2013: 3). Segundo, que el autor considere como beneficiosas unas medidas a las que la población se ha opuesto (violentamente) en diversas ocasiones a lo largo de las últimas décadas. Por último, que disminuir la presencia militar y política en la región, tal y como dice el Instituto Cato que es su objetivo, no implica no querer seguir interviniendo en los asuntos egipcios, sino que se busca primar una influencia de índole económica en detrimento de otra de tipo militar. Si bien cabe preguntarse si puede conseguirse lo segundo, sin lo primero. Esto es, que no es razonable pretender tener la capacidad de que se hagan cambios de modelo económico al gusto de los Estados Unidos, si no se cuenta con ascendencia política sobre los gobernantes basada, precisamente, en la financiación del estamento militar.

Con respecto a Libia, se lee entre-líneas que la intervención fue un error porque Gadafi aportaba una “*fea estabilidad*” (Bandow, 2015: 2), preferible “*al caos, la guerra civil y el terrorismo*” (Bandow, 2015: 2). Dichos comentarios reflejan una posición política propia del realismo político estadounidense actual, refractario a la intervención llevada a cabo en Libia, puesto que intervenir militarmente en el país magrebí no suponía influir en las grandes tendencias en la región (Lynch, 2012: 215). En el escenario actual, cada vez más cerca de una guerra civil entre islamistas y seculares, Bandow no recomienda una intervención estadounidense directa contra el gobierno islamista porque produciría un efecto contrario en muchos libios que se posicionan contra el Estado Islámico, pero que también son contrarios a cualquier tipo de injerencia de los Estados Unidos en el país. En conclusión, para Bandow, puesto que los Estados Unidos financia a los países vecinos, se requiere que sean ellos quienes intervengan militarmente para salvaguardar su propia seguridad regional sin que Estados Unidos deba implicarse directamente en esta labor (Bandow, 2015).

Borghard (2013) defiende no intervenir en Siria en modo alguno, pues los principales intereses estadounidenses no están afectados por lo que acontezca en el país. A diferencia de Libia, no se apuesta por una guerra a través de representantes<sup>12</sup> porque puede conllevar implicarse en el escenario sirio, más allá de lo que, en el momento actual, se puede vislumbrar. Por este motivo, critica la decisión tomada por la administración Obama el 13 de junio de 2013 de proveer a los rebeldes sirios con armamento ligero y munición e insta al presidente para que recule de una decisión (errónea) que todavía puede dar marcha atrás.

Los motivos de aquellos que defienden intervenir en Siria son tres: evitar una catástrofe humanitaria, acelerar la caída del régimen de Assad y lograr que la Administración Obama tenga influencia en el escenario pos-Assad (Borghard, 2013: 3). Frente a estos razonamientos, el autor apunta a que la ayuda prestada no es suficiente para cambiar las tornas del conflicto. Ni siquiera, se podría asegurar la victoria con la imposición de una zona de exclusión aérea.

Por su parte, la reflexión de Carpenter (2013) está enfocada hacia las implicaciones regionales y que, sobre el sistema internacional, puede tener el polvorín sirio. Carpenter cree que Siria tiene el potencial de reavivar las tensiones Este- Oeste (Carpenter 2013: 11), como se puso de manifiesto en la reunión en la cumbre celebrada entre Putin y Obama en el verano de 2012. El caso sirio sería sólo un ejemplo extremo que ilustra y magnifica lo ocurrido en Oriente Medio tras las revueltas de 2011 con un aumento de la conflictividad en la región. En semejante coyuntura, la política de Estados Unidos no debería enconar más las ya tensas relaciones con Rusia y China.

---

<sup>12</sup> Traducción del inglés *proxy war*.



## Rand

La sección de “relaciones internacionales” en los análisis de Oriente Medio en el año 2015 se centran principalmente en el precio del petróleo, las negociaciones con Irán e Israel.

Al igual que el Instituto Cato, Rand recoge las opiniones de autores contrarios a la intervención en Siria. Radin (2015) realiza una comparación entre los casos de Bosnia y Siria y concluye que una intervención armada estadounidense sólo complicaría el conflicto y, de ser exitosa, supondría involucrarse en una operación de construcción del Estado (Radin, 2015) que no resulta deseable a los intereses americanos. El autor también cuestiona que se entrene a las fuerzas de la oposición porque tal medida sólo puede ser efectiva si existe un acuerdo regional para terminar con el régimen de Assad (Radin, 2015). Dassa Kaye (2015 a) centra su análisis en los refugiados sirios en los países vecinos. La autora defiende que se debería de contar con un apoyo internacional para disminuir los problemas que suponen para los países receptores y que estos últimos deberían ver en los refugiados, no un problema político, económico y social, sino una oportunidad para acentuar el desarrollo de determinadas regiones olvidadas en sus propios países. Precisamente, dado el tiempo de regreso medio de un refugiado a su país es de 17 años (Culberston, 2015), Culberston se enfoca en los déficits que existen en la educación de los refugiados sirios y apuesta por invertir en el futuro de los niños para que no se trate de una generación perdida.

Como el propio nombre indica, la sección de “terrorismo y seguridad interna” está dirigida a aquellos actos terroristas que puedan suponer una amenaza para la seguridad interna de los Estados Unidos, aunque por extensión, la temática se amplía a la seguridad del mundo occidental, con artículos sobre medidas anti-terroristas en países de Europa.

Sin pretensión de exhaustividad, se realiza un resumen de cómo enmarca Rand la amenaza terrorista. El objeto de atención principal es el atractivo que Al Qaeda e Isis tienen para cierto tipo de juventud<sup>13</sup>, tanto dentro como fuera del mundo musulmán. Frente a la extendida opinión de que se trata de personas fuertemente ideologizadas, los yihadistas occidentales responden a un perfil de jóvenes alienados, en crisis existencial y/o en fase de rebelión adolescente y se encuentran espiritualmente vacíos (Jenkins, 2015 a). Por este motivo, la destrucción de ISIS no supone el fin de la amenaza terrorista, dada la creciente extensión de la amenaza yihadista (Jenkins, 2015 a) que impulsa las células compuestas por terroristas internos (Jenkins, 2015 a, b).

La fuente de preocupación para Jenkins es qué ocurrirá con los 20,000 individuos extranjeros (Jenkins, 2015 a), 3,400 de ellos occidentales (Jenkins, 2015 a) que están actualmente luchando en Siria. Los escenarios en los cuales se puede continuar combatiendo son varios: el Cáucaso, Afganistán, Libia y, por supuesto, Occidente y Estados Unidos en particular. Concluye que la derrota de Isis, no terminará con la amenaza terrorista porque, aunque los

---

<sup>13</sup> 20,00 personas en Isis son extranjeros. De ellos, 3,400 proceden de países occidentales (Jenkins, 2015, a).

terroristas retornados carezcan de capacidad para organizar atentados a gran escala, no les falta la intención de perpetrarlo. Es más, cree que sólo haya acabado de empezar (Jenkins, 2015 a).

Con posiciones ideológicas neoliberales similares a Rohac, la tesis de Dasa Kaye (2015 b) apuesta por enfrentar el terrorismo yihadista no sólo a través de medios militares, sino también ofreciendo como alternativa, otros modelos político-económicos.

Menciona a Túnez como ejemplo exitoso de transición democrática y propone que los Estados Unidos ofrezcan una potente ayuda económica al país con la condición de que se lleven a cabo una serie de reformas económicas y financieras encaminadas a favorecer un cambio de modelo. La autora, sin embargo, no detalla en qué consiste el modelo que propone, es decir, que apuesta por un cambio de paradigma sin concretar a lo qué se refiere exactamente.

Pese a la reticencia de Dasa Kaye (2015b) por etiquetarlo de algún modo, Kurki (2013) no vacila en apellidar estas políticas como “neoliberales”, al menos, con respecto a la promoción democrática que realiza la Unión Europea en el sur del Mediterráneo. Afirmación de Kurki que se ha verificado para el caso tunecino con un trabajo de campo sobre la labor desempeñada por la UE con la sociedad civil (Ferreiro, 2014).

La crítica a Dasa Kaye (2015b) no se realiza por el hecho de que quiera cambiar un modelo por otro, sino por la ambigüedad de su propuesta y su falta de claridad y, sobre todo, por obviar los deseos de los tunecinos. En Túnez, la Constitución de enero de 2014, el país se da a sí mismo un modelo político y económico de tendencia socializante, en donde el Estado juega un papel importante en la provisión de servicios a los ciudadanos.

### **Center for Strategic and International Studies (CSIS)**

Las áreas de investigación de CSIS se dividen por temas y regiones del mundo. Entre los asuntos examinados por este *think tank* se encuentran: la defensa y la seguridad, el desarrollo económico y la reconstrucción, la energía y el cambio climático, la salud global, tendencias globales y previsión, la gobernanza, los derechos humanos y la tecnología.<sup>14</sup> Entre las áreas geográficas objeto de estudio, una de ellas es Oriente Medio. De los tres *think tanks* analizados es el que tiene más programas de estudio en esta región, en concreto, en Egipto, los Estados del Golfo, Irán, Irak, Israel y Palestina, el Norte de África y Turquía.<sup>15</sup>

Como este trabajo está circunscrito a los países afectados por las revueltas árabes, a continuación se verá las recomendaciones de políticas en relación a Egipto y el Norte de África.

<sup>14</sup> <http://csis.org/topics> [Consultado el 3 de abril].

<sup>15</sup> <http://csis.org/region/middle-east> [Consultado el 4 de abril].



## Egipto

Tras la apuesta de la administración Obama por la democratización de Egipto, se defiende una intervención estadounidense simbólica, pero que tenga consecuencias para catalizar el cambio (Alterman, 2012: 1). El análisis realizado insta a invertir en el proceso democrático, el Ejército, los mercados y la educación (Alterman 2012: 1).

Como en otros artículos examinados, también los colaboradores de CSIS ofrecen explicaciones de corte economicista a los acontecimientos en Egipto. Por ejemplo, Alterman vaticina en su estudio de 2012 que la política egipcia dependerá más de los vaivenes económicos que de los religiosos (Alterman 2012: 2). El desarrollo de los acontecimientos ha mostrado el error de esta perspectiva con la brutal represión de Al Sisi a los Hermanos Musulmanes, primero en julio de 2013 y después con los encarcelamientos, juicios y declaración de la Hermandad como un grupo terrorista.

El entusiasmo pro democrático inicial de la administración Obama contrasta con la realidad acerca de cómo los Estados Unidos valora a los servicios de inteligencia egipcios y al estamento militar; como las instituciones más competentes y núcleo del apoyo a la alianza con los Estados Unidos (Alterman, 2012). Alterman explica que el principal interés de EEUU en Egipto es que el país mantenga el pacto con Israel, acuerdo que es de difícil modificación en cualquiera de los posibles escenarios de futuro (Alterman 2012). No obstante, siendo el interés primordial de Estados Unidos en Egipto, político y militar, Alterman enfatiza la importancia de lograr un crecimiento económico que mantenga la estabilidad política. Señala que dicho crecimiento debe tener lugar de modo “ortodoxo”, adjetivo que no define ni en sí mismo, ni en contraste a otro crecimiento que pudiera ser heterodoxo. Entre las recomendaciones realizadas en 2012, se instaba a EEUU a: *“apoyar la consolidación de las instituciones democráticas egipcias, contribuir a consolidar una estrategia de seguridad nacional egipcia, fomentar una labor diplomática que atempere las tensiones entre Egipto, Turquía e Israel y el establecimiento de un Acuerdo de Libre Comercio entre Estados Unidos y Egipto con la finalidad de aprovechar la coyuntura pos-revolucionaria para ejercer una influencia que evite un modelo económico centrado en el Estado”* (Alterman 2012: 11 y 12).

En las últimas publicaciones de 2015, Barnett (Barnett 2015) señala que EEUU no podrá abordar su estrategia regional país a país, tal y como lo ha hecho hasta el momento, sino que tendrá que buscar su lugar en la nueva alianza que se afianza entre Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos y Egipto. Los tres países comparten tanto el objetivo de mejorar la situación económica sin democracia (Barnet 2015: 15) promoviendo una liberalización económica moderada que sirva para mantener sus regímenes políticos autocráticos, como el de fomentar un salafismo apolítico (Barnet 2015: 16).

Alterman y Mc Cants (Alterman y McCants 2014:142 y 143) señalan que Egipto necesita tener una estrategia para hacer frente a los terroristas que quieran usar la violencia contra el

Estado. Para lograrlo, necesita conocer las raíces de la violencia política y religiosa para saber cuándo se puede abordar desde la persuasión y la inclusión, sin necesidad de incurrir en la fuerza bruta. Aunque esta maniobra llevará un tiempo, si se hace bien, puede evitar que más grupos que se sientan agraviados y surjan nuevos ideólogos. El yihadismo no ha logrado convertirse en un movimiento de masas y, por lo tanto, ha fallado en cierto modo, la realidad es que consigue atraer a los desencantados del mundo para unirse como combatientes en una lucha que consigue la pervivencia de los conflictos (Alterman 2014 b 177).

Otorgar a la religión un lugar adecuado en el espacio público es la solución que propone Malka (Malka 2014) para luchar contra el extremismo en Túnez. El país cuenta con una tradición religiosa potente y una voluntad de compromiso político (Malka, 2014 120-121) que lo pueden hacer posible. Asimismo, propone una serie de medidas más concretas que el Gobierno tunecino puede tomar para modelar la seguridad en el país (Malka, 2014: 119-121):<sup>16</sup>

1. *No hostigar a los islamistas o salafistas para evitar que logren el apoyo de la población, especialmente en áreas urbanas.*
2. *Rehabilitar -no sólo condenar-a los tunecinos que regresen de Siria.*<sup>17</sup>
3. *Promover el compromiso político y la posibilidad de incluir el Islam Político.*
4. *Reconstruir la credibilidad de las instituciones religiosas para conectar con la gente joven y despolitizar la religión. Lograr un consenso entre los distintos actores acerca de una identidad religiosa tunecina que tuviera implicaciones para el futuro de la estabilidad del país.*

Salem cree que el yihadismo de Isis atrae a los sectores suníes que carecen de unos mínimos de seguridad y se sienten políticamente agraviados, la estrategia más adecuada para hacer frente al problema consiste en contar con instituciones estatales fuertes que sean capaces de restaurar la confianza en el Estado (Salem 2015:9). La opinión de Sanderson, Russakis y Barber no se inserta en los parámetros realistas vistos hasta el momento. Por el contrario, piensan que Estados Unidos ha de involucrarse contra Isis hasta ganar (Sanderson, Russakis y Barber, 2014: 91).

Por último, en relación a la amenaza terrorista que puede suponer el retorno de los combatientes en ISIS, Alterman no comparte el miedo expresado por otros autores a la vuelta de los terroristas a Occidente, dado que muchos morirán en el campo de batalla y los que regresen, pueden ser vigilados a través de los servicios de inteligencia (Alterman 2014 b: 177).

---

<sup>16</sup> Traducción LFP.

<sup>17</sup> Se calcula que unos 3,000 tunecinos combaten con ISIS en Irak y Siria.

## VALORACIÓN DE LOS SECTORES ANTI-INTERVENCIONISTAS SOBRE LA ADMINISTRACIÓN OBAMA EN ORIENTE MEDIO

La administración Obama inició su gobierno desde la convicción de no seguir con la *Agenda de la Libertad* llevada a cabo por el Presidente Bush, esto es, de imponer la promoción democrática por la fuerza (Haas, 2014) y lograr cierta acomodación internacional tratando de acercar posiciones con Irán (Dueck, 2015: 151). No obstante, el objetivo primordial de Obama ha sido la reducción de la acción política en el extranjero para reorientar los recursos y la atención de la seguridad nacional a las reformas internas (Dueck, 2015: 151 y 152). En este sentido, su “gran estrategia” ha sido un éxito (Dueck, 2015: 152).

El último documento sobre la Estrategia de Seguridad Nacional hecho público enfatiza la voluntad de la administración por mantener una “moderación estratégica” y protagonizar una política exterior que sea “sostenible” (Mazzar, 2015) En un tono similar a los *think tanks* analizados, Haas advierte de la prudencia con la que se ha conducido la política exterior para evitar resultados no deseados, como el ocurrido en Libia (Haas, 2014), además de ser consciente del poco margen que existe para cambiar la acción exterior de una manera sustancial debido a la necesidad de proteger los intereses vitales (Haas, 2014: 27) en la zona.

De acuerdo con estos principios, resulta lógico que los acontecimientos de las primaveras árabes llevaran a que los Estados Unidos no dieran una respuesta general para la región, sino una basada en la especificidad del país y de los intereses americanos involucrados.

A grandes rasgos, existe una consistencia entre los principios de política exterior implantados por Obama y la visión que propugnan los *think tanks* estudiados, si bien creen que Obama no ha reducido lo suficiente los compromisos en el extranjero (Dueck, 2015: 150).

## CONCLUSIÓN

Los tres *think tanks* estudiados se caracterizan por tener varios puntos en común. En primer lugar, la necesidad de mantener la estabilidad regional. Un Oriente Medio menos conflictivo es clave para mantener los objetivos de la política exterior estadounidense y preservar su interés nacional. Por tanto, ninguna de las tres instituciones es dada a promover la intervención en dichos países en nombre de los derechos humanos. Más bien, las recomendaciones apuestan por no involucrarse en escenarios donde no hay nada que ganar y sí mucho que perder.

Este primer punto es lo que cabe esperar de unos *think tanks* basados en unas premisas de acción exterior de corte realista. Tampoco es un elemento novedoso que los *think tanks*

analizados apuesten por la integración económica. Es coherente con su postura promover políticas liberalizadoras que quieren introducir a los países del Norte de África y Oriente Medio en el capitalismo a la americana.

No obstante, lo que llama la atención es la nula reflexión acerca del choque entre la meta final que más se valora, la estabilidad regional, con las medidas económicas que se proponen para lograrlo y que, algunos autores, reconocen que no contribuyen a favorecer la calma política; más bien todo lo contrario.

Este generalizado “pasar por alto” la incompatibilidad entre los distintos objetivos de la política exterior es la consecuencia de la visión economicista neoliberal propugnada por varios actores de las organizaciones examinadas que despolitizan las consecuencias de determinadas medidas económicas, como si su aplicación fuera una cuestión únicamente técnica, carente de repercusiones políticas y sociales en las sociedades donde se proponen. Especialmente en los países que han sufrido revueltas populares en 2011 donde las medidas formuladas desde estos centros tienen un gran potencial desestabilizador. Túnez es el caso más llamativo por ser, precisamente, el único país en el cual el cambio político se ha traducido en un régimen democrático y donde la Constitución de 2014 establece un modelo político, económico y social en el cual el Estado tiene un fuerte peso en la provisión de servicios públicos a los ciudadanos.

En otro tiempo, pre 2011, quizá se podría adoptar semejante perspectiva unilateral, (“lo que interesa a *nuestra* política exterior” y “a *nuestro* interés nacional”) y no tener en cuanto los intereses y valores de las propias poblaciones. Sin embargo, como señala Lynch, en una época caracterizada por unas opiniones públicas empoderadas en Oriente Medio, que tienen poco en común, salvo su generalizada aversión por la política exterior norteamericana (Lynch 2012: 253), semejantes recomendaciones políticas no parecen ser las más eficaces.

En las antípodas de los think tanks vistos en este artículo, se sitúan quiénes realizan análisis desde las premisas de la política del petróleo como factor casi exclusivo que determina la acción de Estados Unidos en la región. Este grupo de autores sugiere que el margen de maniobra real para que se produzcan cambios reales en la política exterior es prácticamente inexistente porque se ha vinculado la seguridad nacional norteamericana con la militarización en región (Craig, 2012:8). El petróleo sería, desde esta perspectiva, un condicionamiento estructural imposible de evitar.<sup>18</sup> Desde esta óptica, un cambio real de la política requeriría un cambio de la mentalidad (Chomsky, 2014) colectiva del americano medio que no estuviera determinada por el miedo a ser atacado, algo que se ha convertido en parte constitutiva de la sociedad americana actual (Chomsky, 2014). Siguiendo a

---

<sup>18</sup> Las realidades estratégicas que se imponen a la acción exterior de Estados Unidos son: “*las necesidades securitarias de Israel, las bases militares estadounidenses que constituyen la arquitectura de seguridad de EEUU en el Golfo, el flujo de petróleo, la lucha contra Al Qaeda o el reto iraní*” (Lynch, 2012: 196).

Chomsky, la raíz de este miedo es el sentido de pertenencia (el mundo pertenece a Estados Unidos) y, por tanto, cualquier asunto que atente contra lo que se considera que “nos” pertenece como nación es una potencial amenaza. Según Chomsky, un cambio real de la política exterior estadounidense se puede lograr, pero requiere de un cambio colectivo que pase por empoderar a la opinión pública.<sup>19</sup>

En conclusión, diversos autores enfatizan la importancia de las opiniones públicas para influir en la política exterior de un país. El tiempo mostrará si el empoderamiento de las opiniones públicas en las sociedades de Oriente Medio ha sido un cambio real o tan sólo una ilusión pasajera.

i

*Lucía Ferreiro Prado\**  
*Doctora en RRII*  
*Profesora en Instituto de Empresa*

---

<sup>19</sup> Chomsky, Noam: “¿Cómo desmilitarizar la acción exterior”, Seminario *Foreign Policy for all*, MIT, Boston, sábado 8 de octubre de 2014.

**BIBLIOGRAFÍA**

ALTERMAN, Jon B. (2012): "Egypt in Transition. Insights and options for US Policy", Center for Strategic and International Studies (CSIS), January.

ALTERMAN, Jon B. (2014): "Introduction: The changing geopolitical landscape" en: *Religious Radicalism after the Arab Spring*, Center for Strategic and International Studies (CSIS) pp 1-8.

ALTERMAN, Jon B, (2014 b): "Conclusion", en *Religious Radicalism after the Arab Spring*, Center for Strategic and International Studies (CSIS), p.176-179.

ALTERMAN, Jon B and MCants, William (2014): Saudi Arabia: Islamists rising and falling en: *Religious Radicalism after the Arab Spring*, Center for Strategic and International Studies (CSIS), pp. 144-175.

ALTERMAN, Jon B and MCants, William (2014): "Egypt: the search for stability" En: *Religious Radicalism after the Arab Spring*, Center for Strategic and International Studies (CSIS), pp. 122-143.

BANDOW, D. (2015): "Hold politicians accountable for Lybia debacle". El artículo es una publicación de Cato de un artículo aparecido en *Providence Journal* del 25 de marzo de 2015.

BARNETT, Carolyn (2015): "Egypt in the region" en: ALTERMAN, Jon B.: *Rocky Harbors. Taking stock of the Middle East in 2015*, Center for Strategic and International Studies (CSIS), pp. 1-17.

BORGHARD, E. D (2013): "Arms and influence in Syria. The pitfalls of Greater U.S involvement", *Policy Analysis*, Instituto Cato, 7 de agosto, número 734.

CARPENTER, Ted Galen (2013): "Tangled Web: The Syrian Civil War and its implications", *Mediterranean Quarterly*, 24:1. DOI 10.1215/10474552-20189888.

CRAIG, Toby (2012): "America, Oil and the Middle East", *Journal of American History* 99 (1), pp. 208-218. DOI: 10.1093/jahist/jas045.

DASA KAYE, Dalia (2015 a): "Syrian refugees. A blessing in disguise?", *The National Interest*, 2 de febrero. <http://www.rand.org/blog/2015/02/syrian-refugees-a-blessing-in-disguise.html>



DASA KAYE, Dalia (2015 b): "Tunisia could be a model for what works in the Middle East", *Rand Corporation*.

DUECK, C. (2015): *The Obama Doctrine. American Grand Strategy Today*, Oxford University Press: Oxford.

FERREIRO, Lucía (2014): "La promoción democrática de la Unión Europea en la sociedad civil tunecina en el periodo transicional (2011-2014)", *Ceseden*, 8 de septiembre, número 98.

Disponible en: [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2014/DIEEE098-2014\\_TransicionTunecina\\_UE\\_LuciaFerreiroPrado.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEE098-2014_TransicionTunecina_UE_LuciaFerreiroPrado.pdf)

HAAS, Mark, L. (2014): *The United States and the Arab Spring. Threats and opportunities in a revolutionary era*, Boulder Colorado: Westview Press.

HENTOFF, Nat (2015): "Isis is not the Islamic State it fiercely claims to be", 18 de marzo.

<http://www.cato.org/publications/commentary/isis-not-islamic-state-it-fiercelyclaims-be>

JENKINS, Michael (2015 a): "The allure of ISIS for Young Recruits", *Rand Corporation*. 20 de marzo. <http://thehill.com/blogs/pundits-blog/defense/236322-the-allure-of-isis-for-young-recruits>

JENKINS, Michael (2015 b): "The continuing lure of violent jihad", *Committee on Homeland Security. House of Representatives*. 24 de marzo.

JONES, Toby Craig (2012): "America, Oil and War in the Middle East", *Journal of American History*, número 99, vol. I, pp. 208-218.

<http://jah.oxfordjournals.org/content/99/1/208.full>

KURKI, Milja (2013): *Democratic futures. Revisioning Democracy Promotion*, Routledge: Londres.

LYNCH, M. (2012): *The Arab Uprisings. The unfinished Rvolutions of the Middle East*, Public Affairs: Nueva York.

MALKA, H. (2014): "Tunisia confronting extremism" en: en: EDITOR? *Religious Radicalism after the Arab Spring*, *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*, pp.92-121.

MC GANN, James (2015): “2014 Global Go To Think Tank Index Report”, Instituto Lauder, Universidad de Pensilvania, febrero.

MAZAR, M.J (2015): “The Pros and Cons of Obama’s restraint”, Rand. 6 de febrero. <http://www.rand.org/blog/2015/02/the-pros-and-cons-of-obamas-restraint.html>

RADIN, Andrew (2015): “The Misunderstood lessons of Bosnia for Syria”, *The Washington Quarterly*, vol. 37, número 4, pp.55-69. DOI: 10.1080/0163660X.2014.1002154.

ROHAC, Dalibor (2013): “Solving Egypt’s Subsidy Problem”, *Policy Analysis*, Instituto Cato, 6 de noviembre, número 741.

SALEM, Paul (2015): “The recurring rise and fall of Political Islam” en: *Rocky Harbors. Taking stock of the Middle East in 2015*, Center for Strategic and International Studies (CSIS) pp1-11.

SANDERSON, M., RUSSAKIS, J. y BARBER, M. (2014): “Key elements of the counterterrorism challenge” en: EDITOR? *Religious Radicalism after the Arab Spring*, Center for Strategic and International Studies (CSIS), pp.36-91.

THUNERT, M.: “Conservative Think Tanks in the United States and Canada” en: RAINER-OLAF, S., STURM, R. Y DAGMAR, E. (2003): *Conservative Parties and Right-Wing Politics in North America*, Opladen: Leske und Budrich, pp. 229-254.

### Otras fuentes de información

Chomsky, Noam: “¿Cómo desmilitarizar la acción exterior”, Seminario *Foreign Policy for all*, MIT, Boston, sábado 8 de octubre de 2014.

(CSIS, 2012): Información sobre CSIS que aparece antes de cada análisis en donde se explican los objetivos de la organización.

CULBERSTON, Shelly (2015): “Syria’s simmering crisis”, CNN. 21 de enero. <http://edition.cnn.com/2015/01/21/opinion/culbertson-syria-education/>

“Global Go to Think Tank Index 2013”: Universidad de Pensilvania. 24 de enero de 2014. <http://gotothinktank.com/the-2013-global-go-to-think-tank-index-ggttti/>

---

\*NOTA: Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.